



Agustín de Iturbide nació en Valladolid (lo que actualmente es Morelia) Michoacán, hijo de Jose Joaquín de Iturbide originario de Villa de Peralta, Navarra (España) y de María Josefa de Arámburu, que también provenía de una noble familia de Navarra y Vizcaya, por lo que era un criollo orgullosamente mexicano (en aquél entonces novohispano) y orgullosamente católico. Ingresó al seminario para tener una vocación religiosa, pero no le agrado y cambió sus estudios por una carrera militar, en el cual en 1797 ingresó al regimiento de su ciudad.

En 1806 Iturbide fue promovido a teniente y en 1810 a capitán del ejército realista. Entre 1810 y 1816 Don Agustín se distinguió por sofocar varias insurrecciones de rebeldes que luchaban por la independencia de México. En toda su vida militar sólo perdió una batalla, la del cerro del Cópore.

Al morir Morelos terminó la primera fase del movimiento de Independencia. Realmente aquí ya se habían terminado las aspiraciones de México de ser independiente de España, el ejército realista había ganado. En 1820 estaba prácticamente exterminado el movimiento, sólo había unas guerrillas en las montañas del sur con Vicente Guerrero y Pedro Ascencio.

Entonces apareció Agustín de Iturbide, entendió que era el momento de ayudar a su patria cuando observó que ya no había más insurgentes que buscaran la independencia por medio de violencia y muerte. Elaboró el Plan de Iguala donde hablaba de España como una madre amorosa que ha ayudado y visto crecer a su hijo (México), y que tiene que verlo volar solo, un gran pensamiento de Iturbide, en el que manifestaba que amaba a México y quería verlo libre.

Su Plan trataba de unir a la nación mexicana por medio de tres virtudes: religión, unión e independencia (cada una de estas virtudes son los colores de la bandera mexicana). Con su buen carácter y amabilidad como persona logró atraer a los guerrilleros (Guerrero y Ascencio) logrando su adhesión incondicional. Cuando llegó el Jefe Superior y Político de la Nueva España. Juan O'Donojú, se firmó el Tratado de Córdoba, en el cual España reconocía la independencia de México. La culminación fue el 27 de Septiembre de 1821 sin derramamiento de sangre.

Esta junta también nombra a Iturbide generalísimo, con un sueldo de 10,000 pesos anuales, un millón de capital. Pero Iturbide renunció al sueldo que recibiría desde el 24 de febrero al 28 de septiembre, y cedió estos 71 000 pesos para sanar las necesidades del ejército(que noble acción por parte de él).

Así terminó la Independencia de México con Agustín de Iturbide como Libertador. Que viva Iturbide.

¿Para ustedes que es lo más importante, el inicio o el fin?

Cuando murió Morelos, la guerra de independencia estaba acabada, y con ello no tendríamos ni independencia, ni que celebrar. ¿Si se inicia una obra y no se termina, vale la pena recordarla? ¿En nuestras acciones recordamos los intentos? o las culminaciones gloriosas? Fue Iturbide quien CONSUMÓ la independencia, el puso el broche de oro a toda esta guerra.

Recuerdo que de niño me enseñaban la historia de independencia, incluyendo su culminación el 27 de septiembre de 1821, yo me preguntaba aun a mi temprana edad ¿Por qué no festejamos mejor el 27 de septiembre nuestra independencia? Si fue cuando se culminaron los esfuerzos de Hidalgo Morelos y Guerrero, y sin derramamiento de sangre. ¿Por qué a Iturbide no se le menciona JAMÁS en el grito de independencia? Iturbide esta muerto en la historia de este país.

El único y verdadero libertador de México fue Agustín de Iturbide, y fue el 27 de Septiembre de 1821, no el 16 de Septiembre de 1810, ya que sin él nunca hubieran valido la pena los hechos de los Corregidores, de Hidalgo, Allende, Aldama, Morelos, Guerrero.

Ahora, la pregunta importante ¿Por qué el gobierno mexicano festeja y celebra mágnamente el 16 de Septiembre y no el 27?

La respuesta es muy sencilla: el Plan de Iguala, base por la cual se independizó México, estaba constituido íntimamente por la unión que nos daría la Religión Católica; además de que Agustín de Iturbide fue elegido unánimemente por todo el pueblo debido a su gran carisma como emperador de México. Iturbide mantuvo al inicio de su imperio estrecha relación de mutua admiración y respeto con Simón Bolívar, el libertador de América, los términos que se manejaban era de crear en América Latina un gran Imperio católico, esto no lo vio nada bueno la masonería internacional que conspiró e intrigó contra Iturbide hasta que libremente demostrando su total falta de ambición al poder abdicó gloriosamente (dejó su puesto de emperador de México) para no perjudicar a su patria, esto fue aprovechado por sus enemigos quienes lo nombraron traidor, para siempre. Estando en Francia fue engañado para venir a México, y fue fusilado en Padilla, Tamaulipas.

Iturbide nos dio nombre, nos dio bandera, nos dio patria. No es héroe ficticio: es HÉROE NACIONAL. ¿Qué aberración, sólo vista en México, es esta de elogiar la libertad y maldecir al libertador? Iturbide es una gloria de nuestro país.

Sus últimas palabras antes de morir fueron:

"Mexicanos, ¡muero gustoso porque muero entre vosotros!"

Realmente Iturbide era un criollo que amaba a su patria (México). Sigamos nosotros los criollos su ejemplo, era de raza caucásica, nacido en estas tierras y quiso a su país como muy pocos, la gente lo quería tanto que hasta lo nombró emperador (irónicamente, sin ser una "democracia"). Iturbide debe ser un héroe para nuestro movimiento de México Criollo.

¿Para qué buscamos en Alemania si tenemos nuestros propios héroes?

¡Viva México!

#### Bibliografía

- Jaime del Arenal Fenchio, Un modo de ser libres: independencia y constitución en México 1816-1822 (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2002).
- William Spence Robertson, Iturbide of Mexico (Nueva York: Greenwood, 1968).